

POLÍTICA, POCA, PERO BUENA.

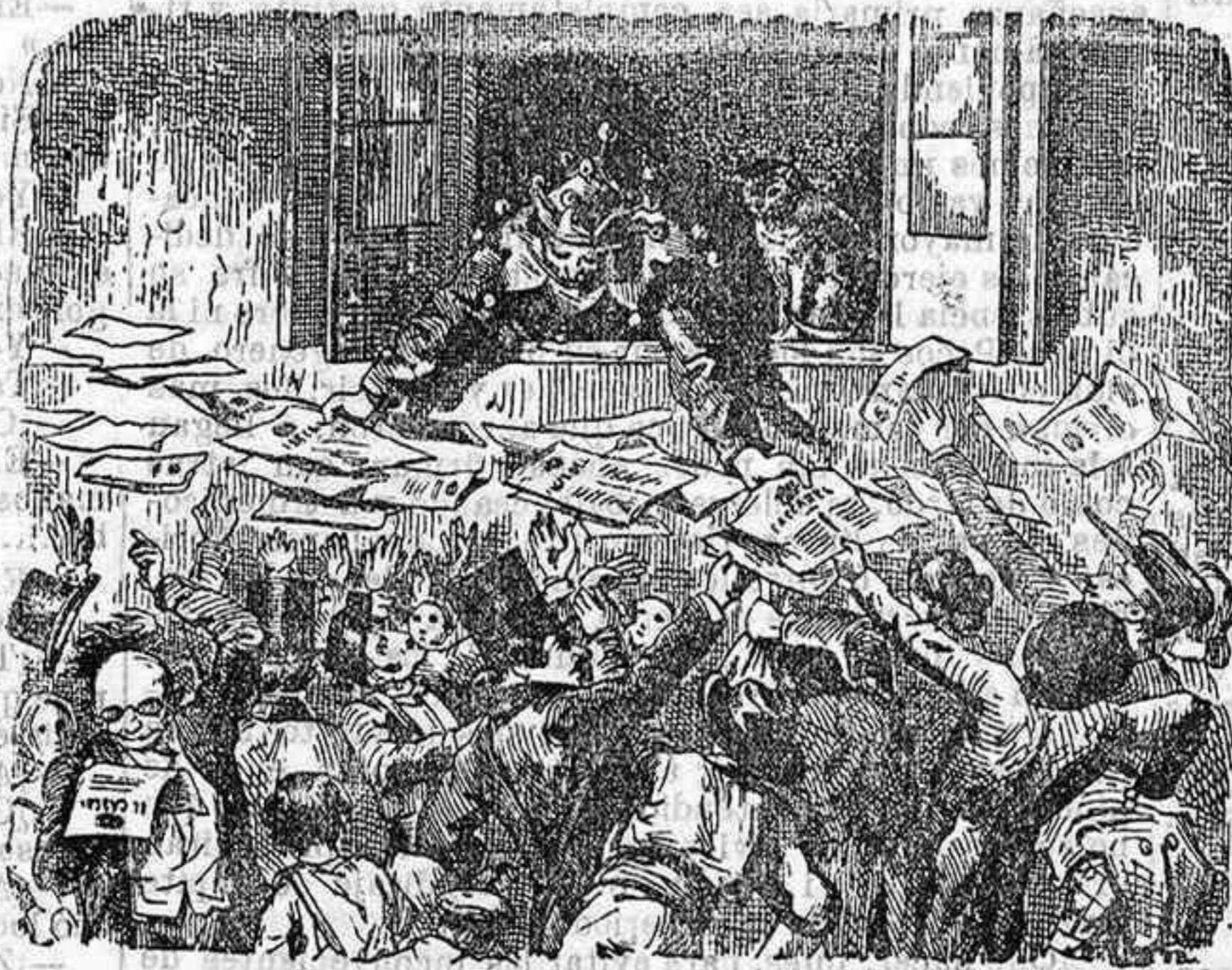
CINCO NÚMEROS CADA MES.

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplos morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Calle de los Caños 4, bajo.

DIRECCION.—Calle de los Caños, 4, pral.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas, y sobre todo lo que se nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

Extranj.—6 meses 20 rs.—América, 40.

EL CASCABEL.

EL PROGRAMA, LOS PRINCIPIOS Y LOS FINES DE EL CASCABEL SE ENCIERRAN SIMPLEMENTE EN EL PROPÓSITO DE PONÉRSELO AL GATO. LO QUE WURRE SONARÁ.

REVISTA DE MADRID.

Madrid no parece Madrid.

Hace un mes, la gente bullía por las calles, los teatros empezaban la temporada con gran concurrencia, la gente alegre bailaba grandemente las polkas más íntimas, el Gobierno hacía desternillarse de risa á todo el mundo, los políticos preparaban grandes sorpresas al país, los empleados comían el pan del presupuesto con el mayor gusto, á los enamorados se les caía la baba diciéndose las tonterías de costumbre, la gente elegante se prometía lucir y danzar y deslumbrar... la vida, en fin, la vida alegre, satisfecha, confiada, lucía todas sus galas y todas sus vanidades, olvidada de su hermana la muerte...

La muerte ha tendido sus alas sobre Madrid, y la vida se ha estremecido de espanto, como si la vida pudiera divorciarse de la muerte, como si la muerte no fuese la que acompaña constantemente á la vida.

Las gentes que han huido tenían dinero en el bolsillo, y en su ceguera se han figurado que el dinero es la vida... Acaso se habrán librado de caer hoy heridas por el cólera; pero quién sabe si caerán mañana heridas por la misma enfermedad?...

Todos tenemos que caer.

La vida no es el dinero; la vida es la tranquilidad de la conciencia, el amor al prójimo....

El dinero ha sido recientemente la muerte de un banquero de gran fama, de un hombre cuyo nombre se pronunciaba con el respeto y la admiración que inspiran veinte ó treinta millones, de un hombre cuya firma valía más que la obra más grande del ingenio humano, de un hombre que gozaba todas las comodidades, todos los lujos, de un hombre que nadie se figuraba que pudiera morir, ni aun del cólera... Ese infeliz ha muerto por su propia mano, solo, en su alcoba, sin su esposa, sin sus hijos.... Durante muchos años ha estado manejando el veneno que le ha quitado la vida; el dinero.

El pobre mendigo, sucio y harapiento, que se acerca á pedir una limosna por amor de Dios es más feliz, mucho más feliz que ese desgraciado banquero por cuyas manos tanto dinero ha pasado....

En sus últimos instantes, cuando se le haya representado toda su vida, acaso acaso habrá envidiado al lacayo que le bajaba el estribo del coche.

Dios le haya perdonado, y sirva esa desgracia de ejemplo á los que tienen el afán del dinero.

El dinero es el más traidor asesino que se conoce.

Ser millonario, es el peligro mayor que un hombre puede tener en su vida.

El que aspira á tener una fortuna modesta con su trabajo, puede vivir tranquilo y sufrir con resignación las penas que Dios le envíe, y hasta la pérdida de su fortuna; pero el que aspira á ser millonario, ese tiene que temer á los hombres, á los Gobiernos, al dinero, que es su mayor enemigo.

La situación de España es bien triste por cierto. Detrás del cólera, calamidad que se siente y no se ve, viene otra que se ve y se siente; viene la miseria de las clases pobres, la paralización de la industria y del comercio, la ruina del crédito.... y viene.... ¡Ah! si los que han huido del cólera no han de venir hasta que Madrid esté sano, tranquilo, satisfecho, alegre, no podrán volver en mucho tiempo....

El Gobierno es el que está tranquilo pensando que va á hacer las elecciones, que todo el mundo le quiere, y que no hay otro Gobierno mejor en toda la redondez de la tierra. De cuando en cuando suelta un suelto para que lo suelte *La Correspondencia* cantando sus alabanzas, y adelante con los faroles y con el cólera.

El otro día dijo un periódico amigo del Gobierno, que si este no hubiese hecho todo lo que debía en las presentes circunstancias, debería estar por ende orgulloso, por haber dado ocasión á que los vecinos de Madrid demostrasen, como los han demostrado cumplidamente sus elevados sentimientos de caridad y amor al prójimo.

Esto haría reír á un muerto.

Si nosotros fuéramos el Gobierno,—que nos alegramos mucho de no serlo,—hubiéramos denunciado ese periódico.

¡Buenos amigos tienes, Benito! ¡A fé que te defienden discreta y hábilmente!

Desengañense los periódicos ministeriales; los Gobiernos no necesitan defensores cuando se conducen como deben; sus propios actos son los que los han de defender.

El Gobierno ha tenido ocasión de hacerse muy popular en estas circunstancias; así como dice el refrán, que en las ocasiones se conocen los amigos, también en las ocasiones se conoce á los Gobiernos.

El Gobierno ha perdido la ocasión de hacerse popular; porque la vanidad le ciega, porque se cree eterno, porque es Gobierno, y hace mucho tiempo que los Gobiernos en España parece que están dejados de la mano de Dios.

Un ministro que en la calle del Aguila, ó del Salitre, ó de Gravina, ó en el barrio de las Peñuelas, hubiese repartido por su propia mano unos cuantos miles de reales en las casas pobres, hubiera sido aclamado por todo el mundo, los periódicos más enemigos le hubiesen presentado como ejemplo de civismo, y nunca se hubiese olvidado su nombre.

En Alicante se conserva y se conservará eternamente la memoria de don Trino Quijano, un gobernador que en la invasión del cólera era

padre, hermano del pobre y del desvalido. En todas las casas de Alicante está el retrato de aquel hombre modesto y bueno. Los que le vieron recorrer las casas infestadas, lloran cuando se habla d don Trino Quijano, que murió al fin mártir de su deber. El pueblo de Alicante honra todos los años pública y ostentosamente la memoria de aquel amante del prójimo.

Nosotros, que no pertenecemos á partido alguno, que no tenemos odio á este Gobierno ni á ninguno, que ninguno nos ha dado ni quitado cosa alguna, sentimos que el Gobierno no haya hecho algo más en las presentes circunstancias, así como sentimos que los periódicos que blasonan tanto de religiosos no hayan demostrado con algun acto la caridad, que indudablemente ha de tener un templo en sus corazones, por religiosos y españoles.

Los periódicos dijeron días pasados que cierta prestamista,—una mujer prestamista!—había resuelto, en vista de las aflictivas circunstancias, perdonar á sus deudores algunas cantidades....

Este rasgo conmovió profundamente al público; pero sin duda por indicación de la interesada, los periódicos han dicho despues que no es cierto que la prestamista perdona un ochavo á nadie.

Esa mujer debe tener más valor que el hombre más valiente, porque se necesita mucho valor para decir públicamente:—«No quiero hacer una buena acción.»

Teníamos la esperanza de que la interesada rectificase la rectificación de los periódicos, pero nos hemos quedado con ella, es decir, con la esperanza.

Para que la caridad del vecindario de Madrid brille en todo su esplendor, es preciso que haya este y otros contrastes.

La política está muy por tierra. Nadie hace caso de la política mas que los que la han por oficio, por *modus vivendi*, convencidos de su ineptitud para todo género de trabajo.

Los que quieren ser diputados están ya viendo cómo logran los *sufragios* de los que no los conocen ni los han visto jamás, y el Gobierno está el pobre tan ufano y tan confiado en que no hay quien le tosa, y ménos quien le silbe.

A nosotros se nos antoja, *salvo meliori*, que el Gobierno actual tiene poco de lo de Salomon y mucho de lo de Narciso, aquel tonto que se enamoró de sí mismo.

Ni elecciones, ni congresos, ni senadores, ni moderados, ni progresistas, ni demócratas, ni neos podrán arreglar la *cosa pública*.... Para esta magnífica meritoria empresa se necesitan hombres nuevos, desprovistos de todo género de compromisos y afectos políticos, hombres independientes, indiferentes al dinero y atentos solo al bien general.

Pero estos hombres, ¿dónde están?...

